

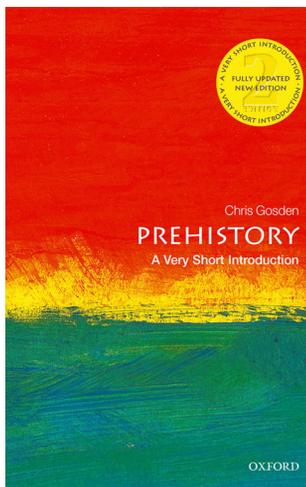
**Complutum**

ISSN: 1131-6993

<https://doi.org/10.5209/cmpl.71655> EDICIONES  
COMPLUTENSE

## Reflexionando sobre la prehistoria mundial “en una nuez”, 15 años después

Chris Gosden (2018): *Prehistory. A Very Short Introduction*. (2nd Edition). Oxford, Oxford University Press. (132 págs. + 10 Figs). ISBN: 978-0-19-880351-5. (17, 5 x 11 cm).



Hace 15 años publiqué una reseña sobre el libro de Ch. Gosden (2003) *Prehistory. A Very Short Introduction* (Ruiz Zapatero 2005). Entre otras cosas afirmaba que pretendía reflexionar sobre como se produce el conocimiento en Prehistoria y que era una reflexión completamente heterodoxa, algo que no encaja bien con un ensayo de introducción, que exige cierto convencionalismo y seguir lugares comunes de la investigación. Advertía que el libro tenía una arquitectura extraña y evidentes descompensaciones en el tratamiento de los diversos temas abordados. Y concluía diciendo que “es [...] un libro atípico, no sistemático pero penetrante en visiones de calado de nuestro más profundo pasado, no convencional pero que proporciona al final una imagen muy completa de lo que es la Prehistoria actual, no ordenado pero que obliga a ordenar ideas” (Ruiz Zapatero 2005: 195).

Alrededor de hace un año descubrí una segunda edición, sustancialmente distinta (Gosden 2018). Como mi antigua reseña fue un tanto especial – como el libro –, me planteé el reto personal de comparar las dos versiones

del libro, la relectura de mi reseña y reflexionar hasta que punto los cambios de la segunda síntesis revelan, de alguna manera, los cambios producidos en la Prehistoria mundial durante los últimos tres lustros y/o los cambios en la perspectiva del autor. Esta segunda edición como declara el autor supone una re-escritura a fondo del libro, está más estructurada y ofrece una *nueva Prehistoria*, una alternativa a las tradicionales en circulación, que incorpora los hallazgos/ideas más relevantes de los últimos lustros aunque sea una selección subjetiva, como honestamente declara el autor en su nota inicial. De alguna manera, el cuadro final resulta más completo y sugestivo que el de 15 años atrás.

Este librito reúne tres características importantes. En primer lugar, es un texto ambicioso, porque realmente ambicioso es ofrecer una reflexión crítica sobre la Prehistoria actual y su trayectoria historiográfica y además presentar un cuadro coherente de sus desarrollos espaciales – en todos los continentes – y temporales, abarcando siete millones de años, afrontando las *big questions*, en poco más de 120 páginas de pequeño formato. En segundo lugar, es amplio porque conoce lo más significativo de la oceánica bibliografía de arqueología prehistórica, por más que lo haga desde títulos seleccionados personalmente, subjetivos por tanto, pero enriquecidos por el valor de las muchas conversaciones y contactos posibles en uno de los mejores centros mundiales de investigación arqueológica: el *Institute of Archaeology* de la Universidad de Oxford, del que el autor es su director desde hace años. Y por último, demuestra una formidable capacidad de síntesis para decir mucho en pocas palabras y además con una escritura clara, concisa y aún atractiva. Creo que ciertamente el autor consigue que mucho de su entusiasmo,

por la etapa investigadora en Prehistoria mundial de las dos últimas décadas, se transmite a los lectores, como indica que desearía en la nota preliminar a esta edición. En mi opinión misión cumplida.

Los precedentes intelectuales de una Prehistoria mundial arrancan del libro de Grahame Clark (1961) y sus sucesivas ediciones ampliadas y actualizadas (Clark 1999), aunque la obra de Gordon Childe puede en justicia ser considerada, en cierta manera, como un primer eslabón (Brami 2019). Mientras la obra editada por Colin Renfrew y Paul Bahn (2014) es la última por ahora si nos restringimos estrictamente a la Prehistoria. Las síntesis breves han sido mucho más escasas. La primera edición de este librito (Gosden 2003) entronca con el despegue de Internet y el comienzo de Youtube (2005). Precisamente la prehistoria “mu rápida”, como diría el humorista José Mota, se encuentra hoy en las versiones de Youtube de Prehistoria en 5 ó 6 minutos que consiguen calidades asombrosas y una capacidad de comunicación de información extraordinaria. Incluso en castellano y sin apenas recursos (voz y mano dibujando con rapidez) audiovisuales como la *Prehistoria en 6 minutos* (Academia Play, 2018) consiguen calidades aceptables con millones de visualizaciones. Y es la Prehistoria en la *nuez* más pequeña que por ahora podemos imaginar.

La Prehistoria desde el s. XIX ha intentado ser una imitación humanista de lo científico, para emplear analógicamente la reflexión del gran crítico George Steiner (2017: 53). Eso quiere decir que en ciencias, las ciencias *duras*, la investigación puede ser colectiva, acumulativa y refutable. Pero siguiendo la argumentación de Steiner en Prehistoria la investigación ha tenido más protagonismo individual – aunque en la actualidad existan grandes equipos multidisciplinares –, el carácter acumulativo puede ser parecido hasta cierto punto con la salvedad de que en nuestra disciplina algunos errores e informaciones obsoletas se mantienen habitualmente; y sobre todo la diferencia fundamental, nuestra investigación en gran medida no es refutable, dejando un espacio grande a la interpretación no falsacionista. Por otro lado, hemos construido a través del crecimiento exponencial de las publicaciones – muchas relevantes y otras que no lo son en absoluto –, una comunidad científica casi ciega que no ve más allá de los pequeños minicampos subdisciplinares y bastante ignorante

de muchos de los desarrollos y perspectivas generales de la Arqueología. Ha sido el tributo pagado por la hiper-especialización y la productividad científica obsesiva impuesta por el *síndrome del QI*, por eso las síntesis de calado resultan especialmente útiles y necesarias.

Esta edición ofrece, en cierto modo, una síntesis más convencional. El cap. 1 esboza una breve conceptualización de la Prehistoria, mientras que el cap. 2, más sólido y extenso, ofrece una historia de la disciplina. Después el cap. 3 traza nuestros orígenes africanos, el cap. 4 sigue los desarrollos de las expansiones paleolíticas y la aparición de la agricultura y ganadería en Eurasia, el cap. 5 analiza los procesos culturales y las conexiones entre los continentes del Viejo Mundo y el cap. 6 explora la creación de los *nuevos mundos*: América, Australia y las islas del Pacífico. Un capítulo final presenta una reflexión de conjunto sobre las sociedades prehistóricas e identifica las nuevas áreas de investigación y las principales líneas de pensamiento.

En la última década los descubrimientos arqueológicos que más han obligado a reconsiderar las trayectorias culturales tradicionales han sido Gobekli Tepe (Schmidt 2015) y los *mega-sites* del Neolítico final/Calcolítico del SE. de Europa (Gaydarska *et al.* 2020), que merecen bastante atención en el libro. En el primer caso el inicio de un gran asentamiento con decenas de monumentales estructuras culturales de carácter comunal por una sociedad cazadora-recolectora impone repensar a fondo las bases de surgimiento del Neolítico y, por otro lado, las grandes aglomeraciones del Sureste europeo obligan a hacer lo mismo con el concepto de ciudad, su emergencia y desarrollos mundiales. Los dos casos obligan a rechazar direcciones y trayectorias lineales tradicionales y a considerar el carácter abierto de muchos fenómenos culturales de la Prehistoria. Gosden apuesta, creo que con todo acierto, por borrar las fronteras rígidas entre Paleolítico Medio y Superior así como entre finales del Paleolítico y las primeras comunidades del Holoceno – incluyendo por supuesto las primeras neolíticas –, y defiende miradas de largo alcance para analizar cuestiones complejas como la vestimenta, los intercambios a gran distancia o las primeras cerámicas, con sentido de fluidez y valorando las continuidades temporales profundas.

Las áreas centrales de investigación y debate actual y de futuro inmediato las visuali-

za, principalmente, en: 1) la construcción de una verdadera *deep history* (deep prehistory) que ponga luces largas a los procesos culturales y biológicos; 2) la *descolonización* de la cuestión de los orígenes humanos, que no es solo un proyecto de pasado profundo, sino también un proyecto para el futuro, que defienda la diversidad de los seres humanos y combata eficazmente el racismo (Porr y Matthews 2020); 3) la exploración de la complejidad de las relaciones sociales, lo que significa investigar las migraciones, la movilidad de alcance regional y local, la conectividad y la capacidad explicativa de los *network models*; 4) el arte y la manera de comprenderlo dentro de las matrices sociales. El arte prehistórico precisa de una verdadera ontología de las imágenes, considerar la materialidad de las mismas – en su realización y despliegue – y valorar el carácter dinámico y cambiante de las imágenes (Danielsson y Jones en prensa). Además el arte debe ser comprendido como parte integrada de una amplia cultura material y en el caso del arte de la Prehistoria final (Neolítico a Edad del Hierro) se debe reconocer el cambio que supone respecto al arte Paleolítico, al derivar hacia una nueva manera de contar y considerar a los individuos (Robb 2020). Esa perspectiva del arte desde un ángulo de cultura visual esta por construir.

Que la arqueología ha infravalorado la ilustración y no ha tomado muy seriamente la capacidad comunicativa de su lenguaje visual es algo bien sabido desde al menos dos décadas (Smiles y Moser 2005). Y aunque el valor de la imagen en arqueología esta bien reconocido hoy, como en la ciencia en general (Belknapp 2019), no se puede decir lo mismo de las publicaciones. Éstas llevan experimentando – fuera de los informes y memorias – una continua reducción de su número. La comparación entre las dos ediciones del libro que nos ocupa atestigua esta tendencia, en la última las ilustraciones han caído un 50% (10 figuras de las que 4 son fotografías y 6 dibujos diversos, pero significativamente no hay ninguna figura elaborada por el autor). En una especie de vuelta al *clasicismo* de tiempos pasados no hay ilustraciones de reconstrucción, que si bien es cierto como ha dicho Simon James (1997: 25) son erróneas *per se*, la cuestión clave es determinar el grado de error. Por el contrario hay que considerar su alto valor explicativo y divulgador que puede compensar sus limitaciones.

En este libro el esfuerzo en las ilustraciones no está a la altura del texto, a pesar de que la arqueología prehistórica y su divulgación constituyen una empresa fundamentalmente visual. Lo visual es determinante para presentar y dar sentido a los datos y “aunque las herramientas hayan cambiado radicalmente, el poder de la imagen no lo ha hecho” (Belknapp 2019: 28). Personalmente siento nostalgia por algunas cosas en la ilustración arqueológica pero quizás la más clara sean los mapas creativos del estilo de los libros de Barry Cunliffe o los fantásticos de Andrew Sherratt, para mí el mejor ejemplo de esta cartografía que lamentablemente es cada vez más rara. Los capítulos 3 a 6 de este libro – la crónica de la expansión del género humano desde África – habrían mejorado su fuerza comunicativa con este tipo de ilustraciones. El lenguaje visual de la *Cambridge Encyclopedia of Archaeology* (Sherratt 1980) y más tarde el fabuloso de *The Human Past* (Scarre 2005) marcó unas cotas de originalidad y calidad que en gran medida hemos perdido y desde luego no hemos superado, como evidencia *The Cambridge World Prehistory* (Renfrew y Bahn 2014). Y no veo síntomas de recuperación en ese sentido más allá de la espectacularidad del 3D. Falta un diálogo más fluido entre la investigación arqueológica, la construcción de imágenes y las tecnologías visuales para lograr un lenguaje visual más potente, informativo y atractivo.

Para evaluar la bibliografía referenciada hay diversos criterios – número total, idiomas, proporción por segmentos temporales –, pero desde hace años, y especialmente para obras y libros de síntesis intento aplicar uno que me parece especialmente relevante. Los fechas de los títulos de una bibliografía se pueden comparar con las distintas líneas de marea que deja restos de madera y otros productos marinos a la deriva en la orilla (títulos bibliográficos); las referencias que tienen al menos 8 ó 10 años de antigüedad y han podido ser identificadas como las más relevantes por el impacto que han causado suelen ser las más abundantes. Cuando hay pocos títulos más recientes, de los últimos 4– 5 años, esa ausencia denota un *efecto tsunami*: hay tanta bibliografía que no se eligen algunos muy recientes por la carencia de criterios para elegirlos – en cierto modo no se arriesga – y se prefiere confiar en las referencias más clásicas que cuentan con mayor consenso académico. Gosden ofrece al lector 29 referencias, bien

seleccionadas, todas con un mínimo comentario orientativo/valorativo y todas monografías y libros excepto dos. De las cuales casi la mitad, 13 son de los últimos 5 años, por tanto una selección muy actualizada y críticamente informada, eso sí, en clave estrictamente monolingüe (íntegramente en inglés), siendo Clive Gamble el autor más citado.

Pienso que, a veces, miradas amplias y potentes desde fuera de la arqueología especializada pero con agudo sentido crítico y relacional con el presente – como las del británico Ian Morris (2013, 2014, 2016) o el israelí Yuval Noah Harari (2015) con su *betseller* mundial *Sapiens* –, ofrecen ideas, reflexiones o perspectivas que ayudan a (re)considerar problemas de la Prehistoria como la emergencia de lo que realmente nos hace humanos, los orígenes de la conflictividad y la violencia, el surgimiento de la desigualdad social o la aparición de los primeros grandes asentamientos (ciudades y otras aglomeraciones). Quizás estoy pidiendo una excesiva heterodoxia que rebasa de forma insensata los confortables límites disciplinares.

Como reflexión final, recordar que la tarea fundamental de la investigación arqueológica es producir historias, rigurosas, fundamentadas y críticas del pasado que al mismo tiempo sean atractivas e interesantes y – si se puede – con la mayor relevancia posible en el mundo actual. La relevancia práctica de la Prehistoria sigue siendo hoy limitada. Y aunque lograr esa relevancia es muy difícil porque sus conocimientos están estrechamente ligados a contextos concretos y resultan demasiado generales para conectar con los temas y soluciones que la sociedad necesita, hay que buscarla decididamente (Ortman 2019). Este librito hubiera ganado si unas pocas páginas se hubieran dedicado a ello de forma explícita, como la importancia de la arqueología para proporcionar una larga película de cómo los humanos hemos balanceado medios

naturales y sociales y las formas de creatividad implementadas para afrontar el cambio climático (Rockman y Hirtz 2020: 8301). Porque, en definitiva, los conocimientos del pasado prehistórico pueden ayudar a tomar decisiones más informadas y sabias hoy para afrontar los retos que tiene la Humanidad y como bien dice Ortman (2019) el registro arqueológico es la más grande y rica fuente de información de la experiencia humana en este planeta desde hace más de 4 millones de años. En consecuencia, es fundamental explicitar los valores del conocimiento producido, los del patrimonio arqueológico y destacar como *pensar arqueológicamente* puede proporcionar herramientas útiles para pensar/construir el futuro de cada sociedad en el presente (Holtorf 2020). Especialmente si tenemos en cuenta que de alguna manera toda indagación arqueológica del pasado prehistórico lo es desde el presente y como señala Olivier (2019: 30) la verdadera vocación de la arqueología es la de resistencia, es la manera de imaginar un futuro diferente al que estamos afrontando, es otra forma de concebir el mundo y una concienciación de la fragilidad de las cosas, los seres vivos y los lugares.

Si fuera factible, en una especie de *performance* arqueológica imposible, me encantaría que esta misma introducción con su limitada extensión hubiera sido escrita en paralelo por autores muy escogidos, mis favoritos habrían sido Richard Bradley y Clive Gamble. Habría entre ellas, sin duda, un fondo de consenso de lo que es la Prehistoria actual pero al mismo tiempo la perspectiva personal ofrecería miradas tamizadas con un sello personal inconfundible, el que da un gran talento y una dilatada experiencia. Y en esa ucronía editorial no estoy seguro de que me quedara con esta obra. Con todo, si alguien quiere una versión actualizada, clara y breve de los grandes desarrollos y retos de la Prehistoria de la Humanidad este es su libro.

Gonzalo Ruiz Zapatero  
Departamento de Prehistoria, H<sup>a</sup> Antigua y Arqueología  
Universidad Complutense

## Referencias

- Belknap, G. (2019): 150 years of scientific illustration, *Nature*, 575, 7 November, 2019: 25-28.  
Brami, M. N. (2019): The Invention of Prehistory and the Rediscovery of Europe: Exploring the Intellectual Roots of Gordon Childe's 'Neolithic Revolution' (1936). (<https://www.researchgate.net/>)

- publication/337111179\_The\_Invention\_of\_Prehistory\_and\_the\_Rediscovery\_of\_Europe\_Exploring\_the\_Intellectual\_Roots\_of\_Gordon\_Childe's\_'Neolithic\_Revolution'\_1936). Acceso: 30/07/2020.
- Clark, G. (1961): *World Prehistory. An outline*. Cambridge, Cambridge University Press. [Hay traducción española de la 3ª edición en inglés *La Prehistoria*. Madrid, Alianza Editorial, 1981].
- Desmond Clark, J. (1999): Grahame Clark and World Prehistory: a personal perspective, (<http://publications.thebritishacademy.ac.uk/pubs/proc/files/99p001.pdf>). Acceso: 29/07/2020.
- Danielsson, I.-M. B. y Jones, A. M. Eds. (en prensa): *Images in the making: Art, process, archaeology*. Manchester, Manchester University Press.
- Gaydarska, B., Nebbia, M. y Chapman, J. (2020): Trypillia Megasites in Context: Independent Urban Development in Chalcolithic Eastern Europe, *Cambridge Archaeological Journal*, 30 (1): 97-121.
- James, S. (1997): Drawing inferences: visual reconstructions in theory and practice. En Molyneux, B. (ed.) *The cultural life of images: visual interpretations in archaeology*. Londres, Routledge.
- Gosden, Ch. (2003): *Prehistory a Very Short Introduction*. Oxford, Oxford University Press.
- Harari, Y. N. (2015): *Sapiens. De animales a dioses*. Barcelona, Debate.
- Holtorf, C. (2020): An archaeology for the future: from developing contract archaeology to imagining post-corona archaeology, *Post – Classical Archaeologies*, 10: 57-72.
- Morris, I. (2013): *The Measure of Civilization: How Social Development Decides the Fate of Nations*. Princeton University Press.
- Morris, I. (2014): *¿Por qué manda Occidente por ahora?*. Barcelona, Ático de los Libros.
- Morris, I. (2016): *Cazadores, campesinos y carbón. Una historia de los valores de las sociedades humanas*. Barcelona, Ático de los Libros.
- Olivier, L. (2019): The Future of Archaeology in the Age of Presentism, *Journal of Contemporary Archaeologie*, 6 (1): 16-31.
- Ortman, S. G. (2019): A New Kind of Relevance for Archaeology, *Frontiers in Digital Humanities*, 17 October, 2019 (<https://doi.org/10.3389/fdigh.2019.00016>). Acceso: 30/07/2020.
- Porr, M. y Matthews, J. M. Eds. (2020): *Interrogating Human Origins: Decolonisation and the Deep Human Past*. Abingdon/Nueva York, Routledge.
- Renfrew, C. y Bahn, P. Eds. (2014): *The Cambridge World Prehistory*. Cambridge, C.U.P.
- Rockmann, M. y Hirtz, C. (2020): Exploring the use of archaeology in climate change response by changing its social environment, *PNAS*, 117 (15): 8295-8302.
- Ruiz Zapatero, G. (2005): Recensión de Chris Gosden (2003): *Prehistory. A Very Short Introduction*. Oxford, Oxford University Press, *Trabajos de Prehistoria*, 62 (1): 193-195.
- Robb, J. (2020): Art (Pre)History: Ritual, Narrative and Visual Culture in Neolithic and Bronze Age Europe, *Journal of Archaeological Method and Theory*, 27: 454–480.
- Scarre, C. (ed.) (2013 [2005]): *The Human Past* (3rd ed.). Londres, Thames & Hudson.
- Schmidt, K. (2015): *Le premier temple: Göbekli Tepe*. Paris, CNRS.
- Smiles, S. y Moser, S. eds. (2005): *Envisioning the Past. Archaeology and the Image*. Oxford, Blackwell Publishing.
- Steiner, G. (2017): *Presencias reales*. Madrid, Siruela.